

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
MARTES XVII, ORD.: MATEO 13: 36-43

“En el negocio con todos, y máxime con iguales o menores según dignidad y autoridad, hablar poco y tarde, oír largo y con gusto, oyendo largo hasta que acaben de hablar lo que quieren . . . ” – S. Ignacio de Loyola, Carta a los PP. Pascasio Broet y Alfonso Salmerón, principios de septiembre, 1541.

TEXTO

Entonces despidió a la multitud y se fue a casa. En esto se le acercaron sus discípulos y le dijeron: “Explícanos la parábola de la cizaña del campo.” Él respondió: “El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del Reino; la cizaña son los hijos del Maligno; el enemigo que la siembra es el diablo; la siega es el fin del mundo; y los segadores son los ángeles. De la misma manera, pues, que se recoge la cizaña y se la quema en el fuego, así será al fin del mundo. El Hijo del Hombre enviará a sus ángeles, que recogerán de su Reino todos los escándalos y a los que actúan inicuaamente, y los arrojarán en el horno del fuego. Allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga.”

CONTEXTO

- 1) El texto de hoy continúa el Discurso de las Parábolas, el tercero de los 5

grandes discursos (¿catequéticos?) en el evangelio de Mateo (1: cap. 5-7: el Sermón de la Montaña; 2: cap. 10: el envío de los apóstoles; 3: el presente, cap. 13, las parábolas; 4: cap. 18: la espiritualidad y ética del Reino; 5: caps. 24-25: el discurso escatológico).

- 2) Jesús deja a la multitud que había escuchado sus palabras iniciales, y regresa con sus discípulos a su casa, de la cual había salido (Mateo 13: 1) – Lo que sigue es una catequesis a sus seguidores - Los discípulos tendrán acceso al sentido de las parábolas, no por una revelación sobrenatural, sino por la enseñanza del “único Maestro” (Mateo 23: 8), del propio Jesús.

3) En este contexto, “discipulado” significa “escuela” continuada junto a Jesús, instrucción y escuela de vida” (Ulrich Luz, “El Evangelio según San Mateo”, vol. 2).

4) Los vss 37-39 constituyen, según Luz, un verdadero catálogo hermenéutico, o sea, de principios de interpretación de las imágenes en las parábolas - ¡CLAVE!” – El sembrador es el Hijo del Hombre – título preñado de sentido en el evangelio de Mateo – de las 82 veces que se usa en los cuatro evangelios (siempre en boca de Jesús), 32 se hallan en Mateo – “Hijo de Hombre” tiene su pre-historia bíblica:

5) Sus orígenes parten de Daniel 7: 14, 27 – quizás con referencias a Ezequiel (Ezequiel 37: 1ss) – en la literatura inter-testamentaria, es un título mesiánico (Henoc Etíope – las Similitudes, 48: 2-3; 69; 70) y en 4 Esdras, 13) – Podía expresar simplemente la realidad de “ser humano;” pero en estos contextos, y en los 4 evangelios, Jesús lo usa como definición de su persona y misión mesiánica – Contrarios a las dudas suscitadas por algunos exégetas de la tradición de Rudolf Bultmann, “Hijo de Hombre” en el NT siempre designa a Jesús.

6) El uso de “Hijo de Hombre” en el contexto de hoy dice claramente, según Ulrich Luz, que “este título permite no diferenciar al Jesús terreno del Juez del mundo – El Hijo del Hombre tiene en su mano no sólo la siembra sino también la recolección y por ende, toda la historia universal.”

7) ¡CLAVE! – Las parábolas del Reino (se podría preguntar, siguiendo a John Donahue, S.J.: “¿Hay alguna parábola de Jesús que no sea, estrictamente, ‘parábola del Reino’?) tienen un carácter escatológico, donde la apocalíptica del judaísmo tardío (cf. Daniel) reluce, simplemente porque el Hijo del Hombre tiene en su mano TODA la historia universal - ¡CLAVE! – El discurso de parábolas nos

ofrece una Cristología que, propiamente interpretada, es toda una teología de la historia.

8) El “campo”, pues, NO es la Iglesia – La eclesiología de Mateo nos dice

que la Iglesia se constituye por su misión en el mundo (Ulrich Luz) – A diferencia de la parábola inicial, en la cual la semilla cae en cuatro tipos diferentes de terreno, aquí la semilla son los “hijos del Reino” – No es fácil identificar quiénes son tales – la expresión evoca a Mateo 8: 12 (“los hijos del Reino serán echados fuera” – es decir, separados de la mesa escatológica donde se sientan Abrahán, Isaac y Jacob) – o sea, a Israel – Aquí no queda claro, pero los auditores y lectores originales de Mateo pueden evocar cómo la Cristología de Mateo, por un lado, nos presenta a un Jesús situado en su origen y entorno judío, cuya ley quiere trascender pero no abolir (Mateo 5: 17, pero por otro, nos indica cómo los “ethne” (los gentiles) producen frutos y devienen en “hijos del Reino”, en lugar de los hijos de Israel (Mateo 21: 13)

9) Las semillas de cizañas son los “hijos del Maligno” (“hyioi tou ponerou”)

– y el enemigo es el diablo (“ho de echtros ho speiras auta estin hjo diabolos”) - y la cosecha tendrá lugar al final de los tiempos - “synteleia (tou) aionos.”

10) ¡CLAVE! - Los textos de Mateo 13: 39-40, 47 (en el discurso de parábolas), y 28: 20 (la comisión final que concluye el evangelio), nos habla del “fin de los tiempos” – El griego original, “synteleia tous aionos”, es un “hápx legomenon” en Mateo – es decir, aparece, en todo el NT, solamente en este evangelio – Esta fórmula acentúa el conocido carácter apocalíptico (la irrupción de Dios en la historia – el Reino de Dios! – ya está ocurriendo - ¡en la persona de Jesús! – La cosecha es la imagen privilegiada de Mateo para matizar su Cristología con definición escatológico.

11) La sección de los vss. 40-43 nos habla del juicio – El envío de los

ángeles es un rasgo propio de Mateo (cf. Mateo 16: 27; 24: 31) – Se trata no solamente de congregar a los justos, sino del rechazo de aquellos que causan “skandala” – Para entender la identidad de los que causan escándalo, hay que recordar que Mateo dirige su evangelio, hacia el 90 D.C., a una comunidad principalmente judeo-cristiana de Antioquía (la tercera ciudad más grande del joven Imperio Romano), afligidos y confundidos: ¿obligan todavía las leyes de la circuncisión y de pureza ritual a los conversos a Jesús? – Es posible que en las disputas con los gentiles conversos, hayan dado lugar a error y confusión – piedra de caída – “skandalon.”

12) Para Mateo, la clave que distingue al discípulo de Jesús sobre aquellos

(fariseos, escribas) que se aferran a doctrina y dogma (cf. Mateo 23: 27-33) es la praxis, la actualización del Evangelio - ¡CLAVE!- Esto aclara el hecho de que el Reino (“el Reino del Hijo del Hombre”) es el campo, por ende, el mundo – luego, se colige que el Reino no es algo que llegará solamente con la Parousía (como parecen indicar Mateo 16: 18; 20: 21, 25: 31, 34), sino algo que ha irrumpido ya en la persona de Jesús, algo que ya está aquí presente, tangible, encarnado.

13) Esta aparente auto-contradicción de Mateo en su escatología se resuelve si aplicamos – algo forzosamente – la distinción del evangelio de Juan entre “escatología realizada o proleptica” (el Reino ya está aquí) y escatología futura (“el Reino está por llegar”) – Mutatis mutandis, se puede decir lo mismo aquí.

14) Lo precedente aclara un punto clave de la eclesiología de Mateo: al

evangelista no le interesa dar una definición de lo que “es” la Iglesia, sino de lo que debe “llegar a ser” (Karl Rahner) – una comunidad de discípulos que un día se congregate en el Reino del Padre de Jesús – al cual Jesús le somete todo, y al final, Él mismo (1 Corintios 15: 24-28)

15) El vs. 43 cierra esta sección con inimitable belleza poética: “Entonces

los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre” – Hay ecos indudables de Daniel 12: 3: “Los maestros brillarán como el resplandor del firmamento, y los que enseñan a muchos la justicia, como las estrellas para siempre” – Esta convergencia de escatología y apocalíptica es una digna conclusión al evangelio de hoy.

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) “No discípulos y misioneros, sino discípulos y misioneros” (Francisco “Evangelii Gaudium”, 120) – Inesperadamente, el discurso de parábolas toma un giro hacia el discipulado y la misión, de tono inconfundiblemente escatológico.

2) Dada la identidad entre discipulado y misión que plantea Francisco -
¡que

brotó del Evangelio! – explicación de Jesús nos propone lo siguiente:

a) La Iglesia está siempre bajo la Palabra de Dios, la semilla del

“Hijo del Hombre”, cuyo fruto son los “hijos del Reino” (cf. Constitución “Dei Verbum”, Concilio Vaticano II, 10 – Walter Kasper, “Evangelio y Dogma”)

b) La Iglesia, en el esquema de la interpretación de Jesús, estará

siempre en proceso, siempre en peregrinación (Karl Rahner), intentando ser lo que está llamada a ser en plenitud - y que de suyo solamente se consumará al final de los tiempos (“synteleia tou aionos”): la comunidad de los “hijos del Reino”, que han propagado la semilla.

3) La alusión a Daniel 12: 3 nos ilumina lo que estamos llamados a ser y hacer: escuchar a Jesús, el Maestro, “hablar poco y tarde, oír largo y con gusto” (S. Ignacio de Loyola, Carta a Alfonso Salmerón y Pascasio Broet, septiembre 1541) para traducir nuestro discipulado misionero en docencia de la justicia y la compasión del Evangelio – testimonio y palabra que hagan presentes el Reino que ya ha irrumpido en la persona de Jesús.

4) En definitiva, esta sección del Discurso de Parábolas nos emplaza a tener

siempre presente, siempre en discernimiento claro, que lo único que importa y que va a decidir definitivamente nuestra existencia, es la fidelidad a Jesús de Nazaret, el Evangelio vivo, fidelidad riesgosa, vulnerable, subversiva (Lucas 12: 51), siempre vivida en el ámbito de la persecución y la incomprensión (“Gaudete et Exsultate”, 93-94) - ¡Solo así “brillaremos como resplandor del firmamento, como estrellas para siempre”